



PRIMERA SEMANA

San Luis María Grignon de Montfort

DÍA 2 - La influencia de San Luis María en la Iglesia

Un relato de la vida de San Luis María Grignon de Montfort ilustra su pasión, sobre la que hablábamos ayer, de manera particular. En el pueblo de Pontchâteau, San Luis María animó a los campesinos a construir un enorme monumento a la Pasión de Cristo sobre una colina cercana. Durante 15 meses cientos de campesinos ofrecieron sus habilidades y trabajos para edificarlo. Una vez terminado, lucía como una construcción sólida: una verdadera obra de amor. Pero el día previo a su dedicación por el obispo, Luis María recibió la noticia de que sus enemigos habían convencido al gobierno para destruirla. (Habían mentido a las autoridades diciéndoles que la estructura serviría



como fortaleza contra el gobierno.) Cuando Luis María recibió esta decepcionante noticia, dijo a los miles de personas presentes para la ceremonia de bendición: "Esperábamos construir un Calvario aquí. Construyámoslo en nuestros corazones. Bendito sea Dios".

Las cosas no siempre salen según nuestros planes. Por ejemplo, San Luis María seguramente había planeado que su monumento a Cristo durara más que un día. Pero el santo aceptó obedientemente la destrucción de sus planes y alabó a Dios. Debido a este desapego de su propia voluntad y apego a la de Dios, Luis María se convirtió en un instrumento utilizado por Dios para realizar obras aún más poderosas. Así, a pesar de que destruyeron su monumento físico, la enseñanza de Luis María finalmente se convirtió en un enorme edificio en la Iglesia, que ejerció gran influencia sobre muchos papas y sobre la espiritualidad católica. Las obras apasionadas de



San Luis María valieron la pena, aunque él no alcanzara a ver el fruto.

Mientras comenzamos a prepararnos para la consagración a Jesús por medio de María, consideremos el apoyo que varios papas han dado a la enseñanza de San Luis María. Que estos testimonios fortalezcan nuestra determinación de avanzar hasta el Día de la Consagración y que nos ayuden a confiar en que nuestra consagración dará realmente mucho fruto en nuestras vidas, aunque aún no alcancemos a comprenderlo plenamente.

- El Beato Papa Pío IX

(1846-1878)- Dijo que la de San Luis María es la mejor y más aceptable forma de devoción mariana.

- El Papa León XIII

(1878-1903)- No sólo beatificó a Luis María Grignion de Montfort en 1888, sino que concedió una indulgencia a los católicos que se



consagren a María utilizando la fórmula monfortiana. Se cree que le influyeron tanto los esfuerzos de San Luis María por difundir el Rosario, que escribió 11 cartas encíclicas sobre esta preeminente devoción mariana.

- El Papa San Pío X

(1903-1914)-Recomendó a los fieles esta enseñanza sobre María. Concedió una indulgencia plenaria *in perpetuum* a cualquier persona que rece esta fórmula de consagración y ofreció su bendición apostólica a todos los que leyeran "*La Verdadera Devoción*". Animó apasionadamente a los fieles a seguir el camino monfortiano, como él mismo había hecho. En su carta encíclica "*Ad Diem Illum*", expresó su propia dependencia de San Luis María, reflejando el tono y espíritu de su obra: "No hay un camino más seguro y más expedito para unir a todos con Cristo que el que pasa a través de María".



- El Papa Pío XI

(1922-1939)-Dijo simplemente: "He practicado esta devoción desde la juventud"

- El Venerable Papa Pío XII

(1939-1958) Canonizó a San Luis María en 1947 y en su homilía se refirió a la enseñanza mariana monfortiana como "sólida y auténtica". Se dirigió a los peregrinos que habían venido para la canonización "San Luis María nos conduce a María y, desde María a Jesús".

- El Papa San Juan Pablo II

(1978-2005)- Promovió la enseñanza monfortiana más que ningún otro papa. Aprenderemos más de él durante la cuarta semana de nuestra preparación. Baste mencionar aquí dos hechos fundamentales: su lema papal fue "*Totus Tuus*", tomado de la oración monfortiana de consagración más breve y él mismo describió su lectura de "*La Verdadera Devoción*" como un decisivo "cambio de rumbo" en su vida".



Oración del día:

*Ven, Espíritu Santo, que habitas en María.
Prepárame para comprometerme a vivir
esta verdadera y sólida devoción.*

Ave Maris Stella

*Salve, estrella del mar, Madre santa de Dios
y siempre Virgen, feliz puerta del cielo.*

*Aceptando aquel «Ave» de la boca de Gabriel,
afiánzanos en la paz al trocar el nombre de Eva.*

*Desata las ataduras de los reos, da luz a
quienes no ven,
ahuyenta nuestros males, pide para nosotros
todos los bienes.*

*Muestra que eres nuestra Madre, que por ti
acaja nuestras súplicas*

Quien nació por nosotros, tomando el ser de ti.

Virgen singular, dulce como ninguna,



libranos de la culpa, haznos dóciles y castos.

Facilítanos una vida pura, prepáranos un camino seguro,

para que viendo a Jesús, nos podamos alegrar para siempre contigo.

Alabemos a Dios Padre, glorifiquemos a Cristo soberano y al Espíritu Santo,

y demos a las Tres personas un mismo honor. Amén.



*Hacia el
triunfo de su
corazón*